

SCHUMANN:
Papillons. Allegro op. 8.
Fantasiestücke op. 12. JUDITH
JÁUREGUI, piano.
COLUMNNA MUSICA 266 (Diverdi).
2010. 55'. DDD.  PN



Un músico joven tiene normalmente ante sí dos vías muy distintas para entrar en el mundo del disco: a través del gran repertorio o a través de compositores o composiciones más bien infrecuentes. La donostiarra Judith Jáuregui (n. 1985), bien conocida por los lectores de esta revista tras haber compartido con Yuja Wang y Alice Sara Ott el octavo Ciclo de Jóvenes Intérpretes de la Fundación Scherzo, ha podido elegir y ha optado por la primera vía, nada menos que Schumann, un autor que le es especialmente afín y cuya música parece haber interiorizado a fondo en estos primeros años de carrera. Lo demuestra con creces en las doce piezas que integran *Papillons*, haciendo de cada una de ellas un mundo expresivo y dando a la vez unidad al conjunto alrededor de una fantasía muy sugerente y de un límpido vuelo poético que deja fluir la música por encima de los contrastes o de las sutilezas propias de cada una de las miniaturas. El *Allegro op. 8* está asimismo bravamente defendido, con un mecanismo bien preciso que parece querer primar la claridad y la transparencia sobre la contundencia o el mero virtuosismo, mientras que el *Fantasiestücke* nos revela a una artista que es al mismo tiempo delicada, ensañadora, virtuosa y temperamental, con un suave *Des Abends*, un arrebatado *Aufschwung*, un onírico *Warum?* o un límpido *Traumes Wirren*, siempre sobre un sonido rico y cautivador (pese a puntuales durezas) y sobre un fraseo muy flexible que sienta de maravilla a estas piezas de juventud. Dice Arturo Reverter en el *Boletín de Diverdi* que "tocar Schumann de esta manera a los 25 años es tan sorprendente como hermoso" y que "la pianista ha debido nacer con el dedo de la divinidad apuntándola", y seguramente sea así.

Asier Vallejo Ugarte